

do sobre la roca misma, á la falda oriental de una colina, consagrado á *Ceres* y *Proserpina*, y en el cual se verificaban los célebres misterios que ocuparon á toda la Grecia, y fueron objeto de la meditacion de sus sábios. (1) Eran allí tambien el asombro del mundo, el templo de *Teséo* en Atenas, con su pórtico y bellissimo exterior; el *Parthenon*, que con tanta magestad descollaba sobre los edificios y monumentos que decoraban esta ciudad célebre, hecho de mármol de Pentelito, con su ancho friso ricamente adornado y su hermosa columnata que tanto realce y mérito le dán y el Odeon mandado construir por Pericles. Los de la ciudad de Megalopolis, dividida en dos partes por el Helicon; el de Minerva en Tegea fabricado bajo la direccion de Escopas y el más hermoso del Peloponeso. En todas estas construcciones se vé el lustroso mármol de Paros tan celebrado, las bien torneadas columnas, ú otras istriadas, con sus solidas bases y vistosos y variados capiteles; y por último, estátuas en que compiten la maestría de los escultores, bajorelieves, molduras y multitud de adornos con inscripciones interesantes.

§ 4.

Si se fija la consideracion en las obras de los romanos, se encontrará una diferencia aun más no-

(1) El templo tiene 423 piés de largo y 338 de ancho.

table comparándolas con las del Palenque, ya que el estado del arte se presentaba en aquel tiempo embellecido por los esfuerzos del génio, que habia sabido aprovecharse del adelanto de los griegos, cuyas obras de arquitectura han sido el prototipo de la solidez y de la belleza.

Vemos por una parte levantarse el capitolio, majestuosamente descollando sobre todos los edificios de la ciudad eterna, anunciando su poder, y que presa tres veces de las llamas, fué reedificado por *Tarquino*, *Sila*, *Vespaciano* y *Domiciano*, quien le dió la última mano de grandeza: sus puertas eran de cobre (1), y las tejas estaban doradas (2): *Júpiter*, *Minerva* y *Juno* recibian allí el culto de aquellos hombres belicosos. Por otra, el *Pantheon*, edificado por *Agripa*, que todavía excita la admiracion, convertido ahora en templo católico; el de *Jano*, cuyas puertas abiertas anunciaban la guerra, cruel azote de la humanidad; el de *Diana*, fabricado sobre el monte Aventino; el de *Apolo* en el *Palatino*, en cuyo recinto se oyeron tantas veces las composiciones de sábios escritores; el de la *Paz* mandado edificar por *Vespaciano*, y que llegó á ser, segun *Tácito* (3), uno de los monumentos más magníficos de Roma; y por último, el de *Júpiter Stator*

(1) Tito Livio, X 23.

(2) Plinio, CXVIII, 3.

(3) Tácito, hist. lib. 5, supl. núm. 52 "Vespacianus Pasis templum, maximum pulcherrimumque urbis opus edificabit."

y el de *Vesta* destruidos en el incendio de Neron, y otros varios notables por su arquitectura.

De luego á luego se descubre en estos edificios diferencias que marcan la época y género arquitectónico á que pertenecen. Las *columnas* constituyen parte de su belleza, de modo que pueden mirarse como usadas entre los antiguos en todos los edificios de alguna importancia. Esto puede servir de dato, cuando se trata de hacer un examen comparativo de las obras que nos quedan de los pueblos cuya celebridad se ha eclipsado.

Las columnas no solo entraban á formar parte de los edificios, y servían para su mejor adorno, sino que tenían otro destino: se sirvieron de ellas desde los primeros tiempos para perpetuar la memoria de ciertos acontecimientos, como lo hizo *Jacob* con la piedra en que se apoyó cuando tuvo el sueño en que se le presentó la escala que conducía al cielo, en la cual subían y bajaban los ángeles.

De aquí han resultado las diversas denominaciones que se les han dado, variando en su construcción, su forma y disposición según el destino que tenían. Son notables en la antigüedad la *belica* de los romanos delante del templo de *Jano*; la *Rostral* como la de *Cayo Duilio* con motivo de la victoria naval que alcanzó sobre los *cartagineses*; la de *Antonino Pio*, que Trajano hizo trasportar de Egipto, y que Marco Aurelio y Lucio Vero le consagraron, y era de granito rojo con pedestal de mármol blanco de 67 palmos de al-

to y 28 de circunferencia; la de *Focca* de mármol blanco, erigida á dicho emperador en 608 por el exarca *Senagusagdo* con base y capitel corintios; la *Millaria* colocada en el capitolio, que indicaba la primera milla en la *via Apia*, la de la *Paz* sacada del templo de este nombre, y mandada colocar por Paulo 5 en la plaza de Santa María la Mayor (1); la *Militar*, que por orden de Augusto se erigió en el Foro, y las *triumfales* de *Marco Aurelio* y *Trajan*o y otros; á las cuales hay que agregar las que tenían un destino particular como la *gnomonica*, la cronológica, la limítrofe, la heráldica y la funeraria.

Entre las *monumentales* merece detener la consideración y hacer especial mención de las de *Antonino*, *Marco Aurelio* y de *Trajan*o.

La primera es toda de mármol: tiene según la *Condamine* 116 piés de alto, y 11 de diámetro: los bajorelieves de que está adornada forman 20 espirales al rededor del fuste; 189 son las gradas, que conducen hasta el vértice, y 8 bajo el pedestal; *Venuti* le dá 206; tiene 40 ventanas por donde entra la luz al interior: fué elevada por el Senado y el pueblo romano á *Marco Aurelio*; sus bajo relieves representan la victoria alcanzada en 174, sobre los Sarmatas, los Quados y los Marcomanos; el trabajo y todos los adornos son de un gusto exquisito:

(1) Moroni. Dictionario di erudicione storico, ecclesiastica, tomo 14, par. colon. di Roma.

está actualmente colocada en el centro de la *Piazza Colonna*.

La segunda fué elevada también por el Senado y por el pueblo al emperador *Trajano*: tiene 12 un octavo piés de diámetro y 100 de alto, inclusa la base y el capitel, y adornado el fuste con bajo-relieves que representan las expediciones y victorias de este emperador contra los *Dacios* y *Germanos*; dán vuelta á la columna 25 veces; se sube hasta la vértice por 185 gradas talladas interiormente en el mármol, y le entra la luz por 43 ventanas abiertas en el fuste, situada en medio del *Foro de Trajano*, obra de Apolodoro, considerado como uno de los más espléndidos y regulares foros antiguos, sobresale entre las columnas rotas, que aun permanecen en su lugar; y desembarazadas de los escombros, y limpio el lugar, ofrecen á la vista un aspecto imponente, agolpándose á la memoria los tiempos pasados en que esas columnas de granito, de mármol violeta y otras ricas materias, eran testigos del poder y grandeza á que ha llegado el pueblo valeroso y esforzado, que subyugó tantos otros, imponiéndoles su voluntad y sus leyes. En los bajorelieves que adornan la columna, se cuentan hasta 2,500 figuras: una de ellas representa la emigración animosa de los *Dacios*, que prefirieron abandonar su patria ántes que resignarse á sufrir el yugo romano: el pedestal es de un trabajo exquisito, adornado de trofeos, de águilas, guirnaldas de encina y otros objetos; es el modelo que estudiaron y procuraron imitar los mejores artistas de la

época del Renacimiento, y continúa siendo el objeto de estudio y admiración de todos los que desean imitar lo bello y lo grandioso.

Se daban á esta columna 200 palmos de altura, inclusa la estatua del emperador que la coronaba, compuesta de treinta y cuatro trozos de mármol blanco: su diámetro en la parte inferior es de 16 palmos y la superior de 15 con una faja espiral que corre en torno de ella y en la cual están los bajo-relieves de que se ha hablado.

Cuando con *Tito Livio* en la mano recorría en los primeros años de mi juventud la historia del pueblo romano, de ese pueblo notable que tanto se enalteció con sus hazañas, y cuya vida llena de esplendor se vió asaltada después por la adversidad, mostrando en su larga carrera tantas facetas de grandeza y humillación; cuando fijaba la consideración en esa ciudad altiva de los Césares, en que estaba concentrado todo el brillo y la celebridad de un gran pueblo, se excitaba en mí el vehemente deseo de visitar esos monumentos, de recorrer los lugares en que se habían dejado ver sus hombres célebres, y pisar el mismo suelo en que sus héroes habían fijado sus plantas. Más tarde ví cumplido este deseo, y lleno de arrebatos, de encanto y de admiración en medio de los restos de sus antiguos monumentos, y al pié de esas columnas que acabo de mencionar, contemplaba absorto cuanto se presentaba á mi vista: se agolpaban á mi mente mil reflexiones, y venía á mi memoria todo lo

que habia leido de jóven, y formaba la tela de la vida de esa gran nacion, y los pasos que habia ido dando sucesivamente hasta brillar como un astro espléndido en la historia de la humanidad, y perderse despues por una série de desastres y una decadencia preparada por la depravacion, el lujo y la ambicion, en las sombras de la noche, extinguiéndose al fin casi por completo todo su brillo y esplendor.

Fundada Roma el año 753, ántes de Jesucristo, comenzó por sujetar la mitad del *Lacio*, una parte del país de los *Sabinos*, y la *Etruria*; conquistó despues á *Veyer*, y aumentó su poder con la guerra *Samnita*, sobreponiéndose á todas las dificultades interiores: fué la época de los *Decios* y de los *Fabricsios*.

Siguióse la primera guerra púnica, atacó á *Cartago*, ocupó á *Sicilia*, *Cerdeña*, la mitad de la *Galia cisalpina* y parte de la *Iliria*: emprendió la segunda guerra púnica sostenida por *Anibal*, se apoderó de la parte oriental de la *Sicilia* y parte de *España*.

Abatió, por fin, á *Cartago*, se consolidó en *España*, anonadó á *Macedonia* y á la *Grecia*, convirtiéndolas en provincias suyas; arrojó á los *Seleucidas* del Asia; hizo sucumbir á *Viriato* y á *Numancia*, subyugó la *Lucitania*, abatió á *Jugurta*, se apoderó de una parte de la *Numidia*, y llegó á ser la primera potencia del mundo.

Durante este lucido tiempo de triunfos y de glo-

rias, las ciencias y las artes no permanecian estacionarias: se cultivaban con provecho é iba ensanchándose la esfera de los conocimientos humanos y de los goces sociales: se multiplicaban los monumentos, se engrandecia la gran ciudad en que se ostentaba ese gran coloso de poder á todo lo cual contribuian los despojos de los pueblos vencidos y la luz que de ellos, entre los cuales figuraban la *Macedonia* y la *Grecia*, se traian y refluian sobre ella; vino despues la época de turbacion y decadencia, y trabajada por el lujo, los vicios y otros gérmes de destruccion, por la lucha permanente entre los patricios y plebeyos, por la guerra de los esclavos, la de los cimbrios y teutones, por la que sostuvo contra *Mitridates*, y por las exigencias de los aliados, y las violencias, turbaciones y desastres producidos por *Sila* y *Mario*; aparecian síntomas de decadencia, y su situacion tornábase tétrica y sombría.

Encadenada despues de la batalla de *Actium* al génio de Augusto y sus sucesores, con excepcion de los que por sus inclinaciones fueron funestos ú odiosos, se reanimó su espíritu de conquista y dominacion con la sumision de la *Mesopotania* y de la *Dacia*, y todavía se veian los destellos de su poder y grandeza; pero turbada por la anarquía militar y devastada por los bárbaros, se vió obligada por la fuerza de las circunstancias y las victorias de sus adversarios á abandonar sus provincias, que sucesivamente fueron cayendo en poder de sus enemigos, hasta quedar ella misma y toda la Italia

bajo su dominacion, y eclipsadas y destruidas todas sus glorias, y reducida la que habia sido *capital del mundo*, al simple título de ciudad de un ducado particular sometido á los exarcas.

Así recorría mi pensamiento á grandes trasos la vida de esta ciudad con sus monumentos destruidos, su vasta campiña, y su *Tiber*, testigo permanente de tantos cambios sucesivos y de tan grandes acontecimientos.

Muchos de estos recuerdos se excitaban á la vista de los bajo relieves de esas columnas de Antonino y Trajano de que ántes he hablado, y de otros monumentos antiguos.

§ 5.

Despues de ellas la más digna de mencionarse es la de *Pompeyo* cerca de Alejandría: es uno de los monumentos antiguos mejor conservados, de un solo bloco: *Paul Lucas* le dá 94 piés de altura; *Fauvel* 98, 9 pulgadas, y *Norry* 88, 6 pulgadas: se ha descubierto que no fué erigida en honor de *Pompeyo*, como se habia creído, sino del emperador *Dioleciano Augusto* «génio tutelar de Alejandría» (1).

(1) Millin. Dict. des Beaux arts, tomo 2, colom. pág. 322.

§ 6.

Los persas, que en Persépolis ostentaban el lujo de las columnas, y que tenían cerca de Schiraz un palacio llamado de las Cuarenta Columnas, erigido por el rey Imshud, y del cual quedan algunas ruinas, construian columnas monumentales; la más notable es la Torre de los Cuernos en Ispahan, edificada por Shak Sefi.

§ 7.

Las *pilastras* son una de esas obras de arquitectura que se vén en las construcciones antiguas; son una especie de columna cuadrada incrustada por lo comun en la pared, más ó ménos salida de ella, segun que se emplea para dar al edificio mayor firmeza y solidez con igual anchura tanto arriba como abajo, colocándolas en las extremidades salientes, ó en otros puntos, para servir á la vez de adorno, como los *Antæ* usadas por los romanos en sus templos, y las *Parastatæ* en las casas particulares.

Es de presumirse que hayan sido anteriores al uso de las columnas; siguieron empleándose en las construcciones, participando de las modificaciones

que en éstas iban haciéndose, apareciendo con bases y capiteles; y en tiempos posteriores colocadas tras de las columnas, como se vé en varios edificios.

Los palencanos hacían uso de las *pilastras* en sus construcciones; pero no aisladas, sino arrimadas á las paredes, ó formando parte de ellas, como se vé en el frente del Palacio, adornadas todas con relieves de figuras bien trazadas y caracteres simbólicos, que encierran una parte de la historia de este gran pueblo. Solo una se encontró aislada, de piedra berroqueña y base cuadrilonga, que nos describe Dupaix bajo el número 47, y supone ser un patíbulo, lo cual no presenta un dato sobre que pueda formarse alguna conjetura, ó descubrirse notables puntos de semejanza.

§ 8.

Los *túmulos* son montecillos artificiales de tierra ó de piedras secas, siendo más comunes los primeros. La forma de unos y otros es regularmente circular, aunque los hay de otras varias figuras. Algunos tienen las de los *temascalli* de los indios, y se encuentran aislados y unidos.

Apesar de haber sido estos monumentos comunes á todos los pueblos, usándose desde las épocas más

remotas de la antigüedad, según Lechevaliere (1), merecen fijar la atención; pues aunque en lo que se ha explorado de las ruinas del Palenque, no se ha encontrado uno solo con el destino que han tenido, que es cubrir los restos y cenizas de los muertos, es de creerse que los hubiera, por haberse hallado en otros puntos de este continente.

§ 9.

Entre los bretones eran designados con el nombre de *galgals*, de figura cónica más ó menos alargada. Son monumentos de los tiempos primitivos de la Galia (2), y tenían, como en casi todos los pueblos del mundo, el destino de servir de sepulcros. Los *cromlech* druidas de piedras, destinados, según algunos á los sacrificios, tenían muchos en medio del ruedo un enorme *men-hir*.

§ 10.

En el Asia Menor el número de estos *túmulos*, ó colinas hechas con arte, y consagradas á la memo-

(1) Lechevaliere. Voyage de la Troáide, 2 part. cap 10.

(2) A. Hugo. Historie générale de France, tomo 1, chap. 8.